

## ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,  
BARCELONA.

### PUNTOS DE SUSCRICION

#### BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

#### MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

#### PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Ha-  
vas Fabra, place de la Bourse, 3.

#### LONDRES

Eug. Micoud & C.<sup>a</sup> 139. Fleet Street.  
F. C.

#### MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Adminis-  
tracion, 6, Pino, 6, Barcelona.

Pueden hacerse las suscripciones desde  
fuera, dirigiéndose á la Administra-  
cion y acompañando su importe en  
sellos de correo.



## LA MOSCA ROJA

## PERIÓDICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—  
Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

## PRECIOS de SUSCRICION.

### BARCELONA.

Tres meses. . . . . 8 Rs.  
Seis meses. . . . . 16 »  
Un año. . . . . 32 »

### PROVINCIAS.

Seis meses. . . . . 20 »  
Un año. . . . . 40 »

### ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. . . . . 40 »  
Un año. . . . . 80 »

### NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

### NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cénts. de Peseta.

### REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el nú-  
mero envuelto en una elegante cu-  
bierta, papel de color, conteniendo  
un extenso catálogo de las últimas  
novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripcion por  
1 año, pueden obtenerse las ventajas  
siguientes:

- 1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre to-  
das las obras que publique la admi-  
nistracion de este periódico. 6, Pino,  
6, Barcelona.
- 2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mos-  
ca* para 1882.

## AVISO.

En la librería de D. Guillermo Parera,  
6, Pino, 6, Barcelona se venden coleccio-  
nes completas del 1.º tomo del periódico  
LA MOSCA desde el núm. 1. al 53.

Se remite á provincias enviando su im-  
porte de 62 reales á dicho señor en sellos  
de franqueo ó libranza de fácil cobro.

## A NUESTROS CORRESPONSALES

### IMPORTANTE

Proximamente publicaremos un número  
extraordinario de LA MOSCA ROJA que  
tendrá DOBLE TAMAÑO del acostumbrado  
y por lo mismo doble texto y TRES GRAN-  
DES LÁMINAS CROMO-LITOGRAFICAS en  
vez de una como siempre.

Este número extraordinario suelto cos-  
tará al público UN REAL.

A los corresponsales, 25 números 16  
REALES, 12 números 8 REALES etc...

El corresponsal que quiera recibir más  
ó menos ejemplares que los que le envia-  
mos todas las semanas, le recomendamos  
que sin pérdida de tiempo nos lo avise  
pues si no lo hace se entenderá que desea  
le remitamos la cantidad de costumbre y  
así lo efectuaremos.

LA ADMINISTRACION.

## EXPLICACION DE LA LAMINA.

Apenas la necesita: está grabada en la conciencia de to-  
do el que profese ideas libres; vive en el corazon de  
todo el que, amparándose en una de las bases de nuestra  
religion exclama, *quiere al prójimo como á ti mismo*.

¿Que importa el color, cuando en sus partes y en su  
conjunto, son nuestros semejantes? Si nos fijamos en los  
colores adoremos al faisán ó al guacamayo. Si hacemos  
abstraccion completa de este distintivo, miremos en los  
negros á nuestros hermanos.

Si todos tenemos un mismo origen ¿qué culpa tienen de  
que el sol tostara sus pieles? ¿por qué miramos en el ne-  
gro al hombre-irracional? ¿por qué lo encadenamos, casti-  
gamos y oprimimos?

Si los separa de nosotros su poca instruccion, menos la  
adquirirán dedicados al trabajo material esclavos y sin al-  
bedrio. Procuremos instruirlos con nuestro ejemplo: pero  
es preciso que sean libres; que se acostumbren á la vida  
práctica de la libertad para que sepan cumplir con sus de-  
beres y usar de sus derechos; de cuya armonia resulta la  
vida social.

Creemos que es toda la explicacion, que nos permite el  
espacio de que disponemos.

Sinó ¡MUCHO PODRIAMOS DECIR!

Sirva de complemento la poesia del inolvidable y melo-  
grado Bartrina (cuyas obras completas se venden en casa  
el reputado librero de esta capital D. Guillermo Parera, 6,  
Pino, 6.)

Esos que buscan leyes en la historia  
ó crean leyes y hechos  
y se quedan despues tan satisfechos,  
¿me sabrian decir qué fuera hoy dia  
de la Europa moderna y su cultura,  
si en vez de ir con ventura,  
(y que á Colon acompañó es muy cierto),  
á descubrir la América nosotros  
los de allá nos hubiesen descubierto?...  
(Díreis que es imposible, mas no acierto  
á ver por qué razon  
no podía nacer allá Colon.  
Y es natural reirse de esta idea,  
porque es muy natural que quien se crea  
ser rey del Universo, se eche á reir  
al pensar que le puedan descubrir.)



## ¡¡NO SEÑOR!!

Mientras quiera todo el mundo  
tener un empleo ó dos,  
mientras todos al Estado  
quieran sacarle un alon,  
podrá ser feliz un pueblo.  
—No, señor.

Mientras se escriban periódicos  
tan solo con la intencion  
de tomar alguna plaza  
de cónsul ó embajador,  
¿tendrá crédito la prensa?  
—No, señor.

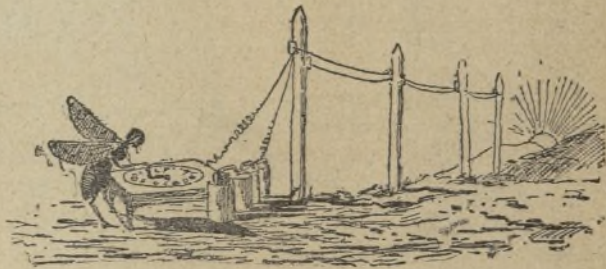
Si no se ilustra á este pueblo,  
si no se le dá instruccion,  
si no pierde la costumbre  
de holgar y tomar el sol,  
¿podrá progresar la patria?...  
—No, señor.

Si de cada cuatro empleos  
no se economizan dos;  
si el gasto no se rebaja  
y el ingreso no es mayor,  
¿habrá dinero que baste?...  
—No, señor.

Si todos los diputados  
han de estar con atencion  
sólo á ver lo que se pesca,  
diciendo que si ó que no,  
¿tendremos paz y dinero?...  
—No, señor.

Si no pasa ningun dia  
sin que haya un *meeting* ó dos,  
y se agarra todo el mundo  
al oficio de *hablador*,  
¿ganará mucho el trabajo?...  
—No, señor.

NICASIO CONTRERAS.



## PICADURAS.

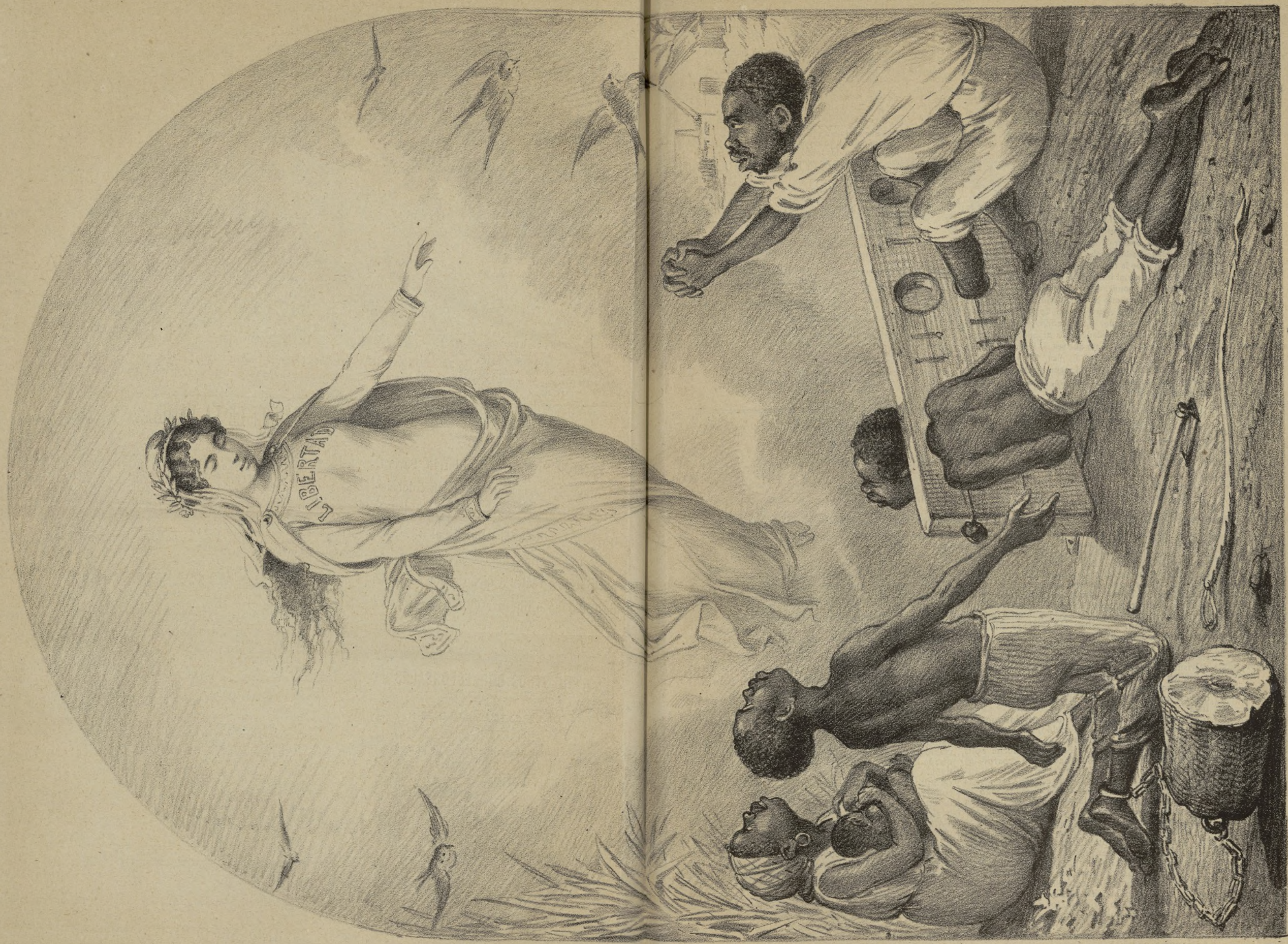
En el momento de cerrar este número llega á nuestra  
noticia que se está preparando un *thé* para obsequiar á la  
Comision Obrera que acaba de llegar á Madrid.

Con tal ocasion un *thé*,  
de seguro allí estaré.

En secreto: Se aloja desde el martes en la tonda de las  
Cuatro Naciones de esta Capital, el secretario secreto del  
Papa.

Y no peco de discreto,  
si recomiendo el secreto.





LIT. ESPAÑOLA; PRÍNCESA, 10. BARNA.

.... A ti llamamos los desterrados hijos de Eva,  
A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas



Sarah Bernhardt, no pudo debutar en Madrid el último domingo y esto según dice un periódico á causa de extravío de su equipaje. Añade el colega cosas de España y digo yo: cuando cesará esta manía de ponernos en ridículo nosotros mismos, porque apostó un aquijón de LA MOSCA ROJA que en el caso presente debiera exclamarse: ¡Cosas de los franceses escéntricos y de sus empresarios! No se porqué en esta, como en muchas otras ocasiones andamos tan lijeros los españoles en ridiculizarnos. En fin, allá va la siguiente pregunta por si se me contesta. ¿Quién, cómo y en qué forma facturó en el ferro-carril el dichoso equipaje de la escéntrica madame?

Los aficionados al divino arte están de enhorabuena, como se acostumbra á decir en *estilo-gacetilla*.

El Sr. Brugada, empresario del Teatro Principal, no cesa hasta dejar satisfechos á los más exigentes y con tal motivo ha contratado un excelente *cuarteto* y á varias notabilidades.

El primer día de Pascua debutó la compañía con el «Amleto», ha seguido el «Poliuto». Luego se cantará el «Lohengrin», «Aida»—en fin ¡la mar! Entre la compañía figuran notabilidades como la señora de Reszké, Masini y nuestros paisanos los distinguidos artistas Sres. Uetam y Wanden.

Que vea el Sr. Brugada coronados sus esfuerzos: por artista una ovación; y por cada noche un lleno.

El que capitaneaba á los ladrones que cometieron el escandaloso robo de Moncada, dicen que era persona muy cortés, amable y distinguida... y hasta de buenos antecedentes.

Parece que al saber que en la casa robada no había más, en metálico, que 6000 reales, confesó que le habían engañado. Cosa nunca sucedida en quince años de tan honrosa profesión.

Llevó su galantería al extremo de ofrecer el brazo á la señora de la casa, para que le acompañara al sitio donde yacía, en antiguas peluconas, la consabida cantidad y al propietario de la misma, le regaló un cigarrillo de papel, hablándole de los bodas de Camacho, mientras lo fumaban.

Si será *cuco* el ladrón que roba con tal empacho...

¡Escogió buena ocasión para hablar mal de... ¡Canasto!

El Sr. Obispo de Jaén ha prohibido la representación de «La Pasión y Muerte de Jesús».

Divinamente hecho.

Ver un Cristo de *guardarropía*, una Virgen de *contrabando*, y un Pilatos *falsificado* es caso de risa y al fin y al cabo la cosa es seria, aunque se descarte de la parte religiosa.

Ver á Cristo con *colan*, y á la Virgen con *polacas*; y á los ángeles volando ataditos por la... *espalda*, cosa es de hacer reír... sin tener maldita gracia.

Leo en el libro titulado *Personajes bíblicos*, que se halla para la venta en el establecimiento de D. Guillermo Parera, 6, Pino, 6, de esta capital:

«San Agustín, apesar de su santidad y de su ingenio superior al de todos los hombres, excepto Santo Tomás si acaso, enseñó que la naturaleza humana era tan infeliz, que los niños van al infierno á sufrir eternamente los tormentos de los condenados, si mueren sin ser regenerados en Jesucristo: esto es, sin ser bautizados.

«Ahora bien, si San Agustín, una de las inteligencias más grandes del mundo, ha proferido, según acaba de verse, una de las barbaridades más grandes del mundo, ¿cómo es posible admitir sin que sea á beneficio de inventario, como vulgarmente se dice, las opiniones de otros santos, de igual santidad seguramente, pero indudablemente, según el P. Ventura, de ménos sabiduría que San Agustín?»

Cuando tal barbaridad dijo un santo, que era un sabio... ¿Qué dirá el héroe de Flix?... (con permiso de D. Carlos.)

## MOSQUEO.

—¿Me quieres, Julia mía?  
—¿Qué cosas me preguntas!

—Mujer, ¿de algo hemos de hablar!  
—Pues hablemos de mi modista. ¡Si vieras que manos tiene!

—¡.....!

Un predicador explicaba en la iglesia de un pueblo la vida de San Felix, y al llegar al martirio del santo, dijo:

—Entonces el santo, cogió su cabeza, que acababa de cortar el verdugo, la besó y volvió á colocarsela sobre los hombros.

—¿Y con que boca la besó? preguntó un feligrés.

Acorralado el cura, se vió obligado á contestar.

—Con la boca... del estómago.

Por burlarse de un paleta,  
Que se hallaba en un café,  
Se colocaron dos tunos  
Junto á la mesa de aquel;  
Y fingiendo disputaban  
Sin llegarse á convencer,  
Al paleta uno le dijo:  
—Amigo, dispense usted:  
¿Como se debe decir,  
«Dáme» ó «dème»?—Por mi té,  
—Dijo el paleta—yo creo  
Que como se dice bien  
Es así «toma»; y le dió  
Un tremendo puntapié.

—V. dispensará que le molesté pero me debe V. cuarenta duros y estoy tan apurado, que en esta ocasión un duro representa para mí lo menos veinte.

—En ese caso tome V. dos, y ya estamos en paz.

Un gallego que en Jerez  
sin razon pasa por tonto,  
dos hombres mató á la vez;  
y hoy, para aplacar al juez  
Dice que lo hizo de pronto.  
—«Esa razon singular  
logra el delito agravar;»  
—Contéstole el juez reacio,—  
«Si lo hace V. más despacio  
¿Dónde ibamos á parar!»

## CHARADA.

Me agrada *prima* y *segunda*  
y tambien una *dos* *tercia*,  
la primera por ser rubia...  
la otra por ser morena.

BLANCO.

(La solución en el próximo número.)

IMPRENTA LA RENAIKNSA, XUGLÁ, 13, BAJOS.

## MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR

EMILIO SOLÁ (1)

le-Duch. No obstante llegaba el mes de mayo, y nuestro joven se estudiaba en veinte días sus asignaturas, sufría todos los exámenes y ganaba todos los cursos. Alejandro Puente, gracias á la posición holgada de su familia y á su trato con el gran mundo, era un hombre completo; sabía contemporizar con cualquiera, y con exquisita finura cumplía aquel precepto que Bartrina nos legó en cinco líneas:

Sé bondadoso, sé humano  
sé, sobre todo, sencillo  
y lleva cual todos llano  
el corazón en la mano....  
y la mano en el bolsillo.

El otro compañero Antonio, Vargas, tenía 22 años; era el tipo clásico de los estudiantes de la Medicina: En lo físico, por su esbeltez sin flacura, por su cutis pálido, por su frente dilatada ó severamente contraída según las emociones de su alma romántica; por sus patillas rectas, negras y brillantes, por su fisonomía jovial y reflexiva á la par, y por sus manos finas estrechas, y cuidadosamente metidas, no en los guantes como las de Pepe Sales, sino en los bolsillos del pantalón. En lo *indumentario*, por su levita negra cruzada, y bruñida en ambos codos, por su pantalón oscuro, y por su chistera siempre de moda rezagada, llena de rasguños y otros alifafes ganados ó recibidos en mil percances y tumbos de los que su dueño y señor no sabía librarla, gracias á que, entre compañeros, prefería sufrir alguna impertinencia sobre el cobertor de su cabeza, que enfadarse con ellos, evitándola..... Vargas era, además, una especialidad en no saberse hacer el lazo de la corbata, y de este particular, sus amigos deducían que no tenía novia, ni cosa semejante.

En lo moral, Antonio Vargas, poseía en corazón bellísimo y una cabeza admirablemente dispuesta para aprenderlo todo. Dentro de aquel cráneo se hallaba un almacén enciclopédico tan cerrado y oscuro que pocos lo conocían; Vargas era un pequeño sabio

de estos que almacenan cuanto quieren en lo profundo del cerebro, por el gozo de guardarlo, á cuyo hecho no sé si llamar virtud ó egoísmo; virtud, porque ellos esquivan la vanidad de proclamar su saber; egoísmo, porque su recondito tesoro no aprovecha á nadie y al morir se pierde bajo la tierra. Para saber las dimensiones de la erudición de Vargas, era preciso hacerle hablar, preguntarle de un modo preciso y categórico; él contestaba con claridad y una vez resuelta la cuestión, no volvía jamás sobre ella para evitarse la tacha de difuso y de pretencioso. Afable, tolerante, discreto, entusiasta por las ciencias, idólatra de las artes, pensador profundo, inclinado al positivismo, filósofo sensualista, era querido de todos, y aun los que le conocían defectos le amaban, porque los defectos, en las almas nobles son tan pequeños, que no se perciben sino con el microscopio de la malicia.

Sales, Puente y Vargas eran alumnos internos de la Facultad de Medicina, con sueldo, por oposición. El cargo de interno, en España, aunque honroso y fructífero, no era muy agradable. Día y noche estos alumnos en número de 18 se habían de repartir las horas de vela ó de *guardia* para el servicio de las enfermerías, y no solamente debían cumplir las faenas propias del practicante, sino llevar nota de todo lo relativo á los enfermos de la enseñanza práctica, nota que constituye una verdadera crónica diaria de síntomas, tratamientos, altas y bajas, etc., etc.

Los internos cobran su sueldo de Fomento, como los catedráticos; son pues sanguijuelas del Estado; pero, es la paga tan mezquina, que más bien que sanguijuelas podrían llamarse pulgas del Estado, y si no, sanguijuelillas como la *nefelis vulgaris* que es la más diminuta y la menos chupadora del gremio, según opinión del naturalista Müller.

Pasando ahora á lo primero, los tres compañeros comentaban la fórmula  $A + C = 9$  descubierta casualmente por Sales, aquella misma mañana, en uno de sus paseos por el patio. Este se afanaba por averiguar quien podría haberla escrito; Puente solo se preocupaba del significado; Vargas, al revés de sus amigos, desdenaba ocuparse de semejantes tonterías. —Aquí, decía, pretendéis hallar algo y no hay más que el capricho de cualquier estudiantillo de álgebra. Figuráos que dos compañeros hablando de un problema, se han parado aquí: el uno habrá dicho, pongo por caso, A representa la unidad, C representa 8, por consiguiente, suma total: 9.

—Inaceptable! replicó Alejandro Puente, inadmisiblemente! tu explicación no me convence; es demasiado gratuita.

—¿Y crees, Vargas, que siempre se tiene á mano un trozo de yeso por estas calles de Dios, para convertir las puertas en pizarras de colegio? observó Sales. Aquí hay otra cosa y yo me muero por averiguarla.

—Ya nos pondremos á la mira, añadió Puente.

Vargas sonrió de un modo muy singular y con voz algo burlona, dijo: ¿Habeis leído alguna comedia de Sófocles?

—Jamás, contestó Puente.

—¿Quién diablos piensa en Sófocles, después de tantos siglos que le ha tragado la tierra? gritó Sales; pero, prosigue, verémos á donde paras.

—Pues, este travieso griego se divertía ridiculizando á los sabios, que en aquel tiempo eran tan cargantes como los que ahora gastan levita, en cuanto se meten á sacar á colación esas mil sutilezas que para nada sirven; y sucedió que este buen señor escribió una comedia cuyo título ya no recuerdo aunque la he leído, en la cual salen dos filósofos que hablan de asuntos muy trascendentales con toda tranquilidad. De repente, uno de ellos se pone serio como si meditase grandes cosas y deja al otro charlando, así..... en desierto. —¿Qué os pasa? le pregunta el otro alarmado.

Callad, por Júpiter! contesta aquel; estoy haciendo un cálculo. —Pero me explicareis..... —Silencio! replica el otro mostrándole una pulga que tenía entre sus dedos; ¿veis este insecto? pues ha saltado de vos á mí hace poco rato; yo estaba calculando cuántas veces el volumen de su cuerpo habrá recorrido en el arco que ha verificado al momento de saltar. —Hé aquí lo que sois y ved aquí lo que haceis..... perder la fuerza cerebral en asuntos de poca monta y que á nada conducen, como las proporciones entre la longitud de la curva y el volumen corporal de la célebre pulga, parásita del filósofo.

—Casi tiene razon, dijo Sales á Puente, pero eso no quita que estas cifras puedan encerrar un arcano.

—¡Buen arcano te dé Dios! ya estás fresco si todos los letreros que empuercan las paredes te parecen geográficos.

—Pero..... yo me fundo en que esta letra es de mujer, porfiaba Sales.

—Si no vienen otros calígrafos á demostrarlo.....

—¡El Doctor Blanco! dijo Puente interrumpiendo

(1) Véanse los números 50, 51, 52, y 53 año 2.º del periódico LA MOSCA, cuya colección se vende en la librería de D. Guillermo Parera, 6, Pino, 6, Barcelona.